

EXPULSIONES



Cuadro sobre los Gitanos en España

Creo recordar que, sobre el mes de noviembre del pasado año, nuestro amigo Francisco Fernández Verni publicó en éste blog un interesante escrito (*Las conversaciones de Cristóbal Colón en Málaga*) en el que ponía de manifiesto la valiosa intervención que tuvieron dos judíos en la financiación del primer viaje del descubridor. A pesar de la importancia que tuvo la intervención de *Abrahán Senior e Isaac Abravanel* para el despegue de la empresa descubridora y de su prominente situación en el entorno de *Isabel y Fernando*, ambos ricos e influyentes judíos fueron expulsados. Desde el mismo momento de mi lectura del escrito de Paco sentí la necesidad de complementar su ensayo aportándole la carta que Issac Abravanel dirigió a los Reyes Católicos al recibir la noticia de su expulsión. Éste no renegó de su confesión hebrea, Abrahán Senior sí.

Hoy el asunto de las expulsiones es cabecera, como se dice, de todos los telediarios y primeras páginas de los periódicos. Visto lo visto y leído lo leído, me atrevo a publicar algunos comentarios al respecto.

Al final, transcribiré la carta de Abravanel. No lo hice en su día por pura desidia. Espero que lo que sigue os entretenga.

GITANOS

“Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones: nacen de padres ladrones, críanse con ladrones, estudian para ladrones y, finalmente, salen con ser ladrones corrientes y molientes

a todo ruedo, y las ganas del hurtar y el hurtar son en ellos como accidentes inseparables, que no se quitan sino con la muerte.” La Gitanilla, Miguel de Cervantes



Embarque de moriscos

Viviana Reding v Sarkosy

Supongo que todos estamos al corriente estos días del rifirrafe político-verbal mantenido entre la comisaria europea y el presidente francés y supongo también que todos hemos decantado nuestro sentir no fundamentado a favor de la una o del otro.

Vaya por delante, que desconozco los fundamentos tenidos en cuenta por M. Sarkosy para haber tomado la decisión de expulsar del territorio galo a un contingente de gitanos. Es de suponer que, como en el caso del burka y similares, ha contado con el respaldo de su Asamblea. Lo que sí barrunto con mayor claridad es el por qué de la forma de recriminación de la Sra. Reding a la acción políticamente no correcta de la tan cacareada expulsión, que no deportación como se ha dicho también, pues entiendo que no hay expatriación sino, a sensu contrario, repatriación.

Ésta premiada y distinguida luxemburguesa, una década menor que cualquiera de nosotros, graduada en La Sorbona en Humanidades y antigua periodista, profesión que imprime carácter, y Primera Vicepresidenta de la UE, ha tirado de su manual de la historia reciente para sacar al pequeño presidente de sus casillas al comparar sus expulsiones de gitanos desde Francia hacia su originaria patria rumana con el genocidio nazi. A mi entender hizo un símil no válido además de exagerado y desafortunado. Esas asimilaciones solo “corren” bien aquí. En el resto de Europa, es otro el cantar puesto que se entiende que la expulsión en sí misma no es un hecho de cariz xenófobo.

Cuando se refirió al genocidio es probable que aludiera al practicado con los judíos. De ser así, erró. De no ser así, es decir al practicado contra los gitanos, también erró. Durante la Segunda Guerra Mundial, la persecución de los gitanos en todo el continente europeo fue manifiesta y violenta, aunque no tan puesta posteriormente en escena como la judía. La persecución de los romaníes (el llamado Porraismo) que los nazis llevaron a cabo durante el Holocausto produjo víctimas que se estiman en un número de romaníes asesinados durante los años de la guerra de aproximadamente un millón, suponiendo ello -sea cual fuere la cifra de muertos- proporcionalmente un genocidio mayor que el de la población judía de Europa. Esta tragedia ha sido en gran medida social e históricamente ignorada. Así pues y dicho lo anterior. la expulsión decretada y la acción de exterminio nazi de judíos y gitanos son hechos no comparables desde ningún punto de vista.

Un poco de historia

Sin subjetivar ni tomar como propio el empleo peyorativo del término “gitano”, no deja de ser cierto que las connotaciones despectivas han perseguido a este pueblo desde su llegada a Europa procedentes, se cree, de India y Pakistán. Baste para afirmarlo y como muestra, el devastador párrafo de Cervantes anteriormente transcrito. Causa de ese permanente rechazo puede ser la obstinación de esta nómada y peculiar etnia en mantener sus costumbres (lo cual no es intrínsecamente malo), sus ritos, su forma de entender la vida y, fundamentalmente, su inadaptación a las normas de convivencia y leyes de las naciones a las que emigraron desde el lejano inicio de su periplo. El de este pueblo parece ser un viaje a ninguna parte, eternamente atrapado en un tiempo que se sucede así mismo.

Sean llamados gitanos en España (*egiptanos*, por la creencia de que procedían de Egipto), zíngaros en Alemania y Hungría (paradojas de la vida, Sarkozy es de origen húngaro y judío) o romaníes, lo significativo es que desde el norte a sur y desde el este al oeste de Europa, a lo largo y ancho de la historia han sido perseguidos, esclavizados y expulsados hacia otros países o deportados a América. Haré una reseña lo más escueta posible sobre lo que aconteció con ellos en España a partir del inicio del fin de la Reconquista.

Parece ser que el primer contingente gitano arribó a nuestra península al principio del s.XV. Desde su llegada a esa España aún no consolidada como nación, los egipcianos -como se les llamaban- se fueron dispersando por los diferentes reinos sin que los historiadores puedan constatar que sufrieran signos de rechazo. No obstante, se hicieron notar allí donde iban o se asentaban por su peculiar forma de vivir y de buscarse el sustento. Con la irrupción en la Historia de los Reyes Católicos el horizonte de convivencia

de éste diferenciado pueblo cambió de forma radical. Al pretender Isabel y Fernando que la renacida España fuera homogénea tanto en lo cultural como en lo religioso y en lo político se les empezó a meter en vereda, dicho gráfico y vulgarmente. Sus costumbres, ritos, vestimentas y falta de oficios fueron considerados ofensivos y contaminantes para la aún no homogénea población española.

Con la caída de Granada en manos cristianas, los moriscos y más concretamente los monfies dispersos entraron en contacto y convivencia con los gitanos. Modos, instrumentos y ciertas prendas de vestir moriscas fueron asimilados en su música y danzas por los gitanos. Dada la similitud entre ambas minorías no fue difícil que esto aconteciera por mor de una especie de ósmosis que fue favorecida por las circunstancias sociopolíticas imperantes en la época, máxime cuando la obsesión castellana por la pureza de sangre y la prevalencia de su linaje era estimada como indispensable para la cohesión de toda la población del reino, minorías incluidas. Ya los reyes Católicos dieron plazo a los gitanos para que buscasen asentamientos, oficios y dejaran atrás sus ritos y costumbres, amenazándolos con la esclavitud y la expulsión, practicándose según los casos cortes de orejas para poder distinguirlos rápidamente en el caso de huida. Consecuencia posterior de éste espíritu fue la orden emitida por Las Cortes de Castilla a finales del s.XVI con la aviesa intención de conseguir la extinción de la raza, mediante la separación de mujeres y niños de los hombres, no llegando a la drástica política de esterilización puesta en práctica en otros países europeos.



Morisco y morisca

Pasando por la conocida Gran Redada de gitanos organizada por el Marqués de la Ensenada bajo los auspicios de su rey Fernando VI a mediados del s.XVIII y otras persecuciones posteriores, lo ciertos es que este pueblo vagabundo no ha tenido respiro salvo en contadas ocasiones en las que su función económica en las labores agrícolas servía de freno para su acoso.

No es por tanto nuevo lo que hoy ocurre. A lo largo de la Historia allá a donde han ido han sido juzgados, o mejor dicho prejuzgados, con o sin razón. Lo cierto es que quieren seguir siendo ellos y hoy en día su imagen antecede a su comportamiento, reprobable en muchas ocasiones y no en otras muchas. Lo que no es cuestionable es que sus modos chocan hoy igual que chocaron ayer con los principios de convivencia reinantes en cada momento. Lo que para ellos es virtud es indignidad para otros.

OTRAS EXPULSIONES

Volviendo al enunciado inicial, moriscos y judíos, conversos o no, fueron expulsados de los reunificados reinos de España. Los historiadores, como en el caso de los gitanos, nos han documentado holgada y suficientemente con las razones y motivaciones e intereses que motivaron la expulsión. La religión, la lengua, los comportamientos ante la ley imperante, los modos y las costumbres sumados a intereses varios han constituido la espina dorsal de la fundamentación de la decisión adoptada en cada momento. Hoy que todo se publicita y se vende, nos muestran y ofrecen como buenas y necesarias otras expulsiones o exclusiones con nuestros mismos compatriotas que son tan discriminatorias y xenófobas a veces como las que se practicaron antaño.



Gitana a la puerta de una iglesia

LA CARTA DE UN EXPULSADO

“Sus Majestades:

Abraham Senior y yo agradecemos esta oportunidad para hacer nuestro último alegato escrito llevando la voz de las comunidades judías que nosotros representamos.

Condes, duques y marqueses de las Cortes, caballeros y damas: no es un gran honor cuando un judío es llamado a asistir por el bienestar y seguridad de su pueblo, pero es desgracia mayor que el Rey y la Reina de Castilla y Aragón y por supuesto de toda España tengan que buscar su gloria en gente inofensiva.



Edicto de Expulsión de los Judíos

Encuentro muy difícil comprender cómo todo hombre judío, mujer y niño pueden ser una amenaza a la fe Católica. Son cargos muy fuertes, demasiado fuertes. ¿Es que nosotros la destruimos?

Es todo lo opuesto. ¿No estáis obligando en este edicto a confinar a todos los judíos en lugares restringidos y a tantas limitaciones en nuestros privilegios legales y sociales, sin mencionar que nos forzáis a cambios humillantes? ¿No fue suficiente la imposición de la fuerza, no nos aterrorizó vuestra diabólica Inquisición? Déjeseme mostrar en toda su dureza esta materia a todos los presentes; no dejaré callar la voz de Israel en este día.

Escuchad ¡oh Cielos!, y sea permitido que se me escuche, Rey y Reina de España. Isaac Abravanel se dirige a vos; yo y mi familia somos descendientes directos del Rey David, verdadera sangre real; la misma del Mesías corre por mis venas. Es mi herencia, y yo lo proclamo en nombre del rey de Israel.

En nombre de mi pueblo, el pueblo de Israel, los escogidos por Dios, declaro que son inocentes y sin culpa de todos los crímenes declarados en este abominable edicto. El crimen y la transgresión es para vos; para nosotros es el soportar el decreto sin justicia que Vos habéis proclamado. El día de hoy será de derrota y este año, que se imagina como el año de la gran gloria, será el de la vergüenza más grande de España. Es reconocido que la palabra honor debe ser propia de buenas y nobles acciones; de la misma forma, un acto impropio haría sufrir la reputación de una persona. Y si reyes y reinas acometen hechos dudosos se hacen daño a ellos mismos; como bien se dice, cuanto más grande es la persona el error es mayor.

Si los errores son reconocidos a tiempo pueden ser corregidos y el ladrillo débil que soporta el edificio puede ser resituado en posición correcta. Asimismo un edicto errado, si es cambiado a tiempo, puede ser corregido; pero objetivos religiosos han aventajado a la razón y malos consejos han precedido al justo razonamiento. El error de este edicto será irreversible, lo mismo que estas obligaciones que proclaman; mi rey y mi reina, escuchadme bien: error ha sido, un error profundo e inconcebible como España nunca haya visto hasta ahora. Vosotros sois los únicos responsables, como instrumentos del poder de una nación; si las artes y letras dan pautas a sensibilidades más refinadas, si vosotros habéis aplacado el orgullo del infiel musulmán pese a la fuerza de su ejército mostrando conocimiento del arte y de la guerra y respetando su conciencia ¿con qué derecho los inquisidores recorren los campos quemando libros por miles en piras públicas?

¿Con qué autoridad los miembros de la Iglesia desean ahora quemar la inmensa biblioteca árabe de este gran palacio moro y destruir sus preciosos manuscritos?

Porque es por autoridad vuestra, mi rey y mi reina. En lo más profundo de sus corazones Vuestras Mercedes han desconfiado del poder del conocimiento, y Vuestras Mercedes han respetado sólo el poder. Con

nosotros los judíos es diferente. Nosotros los judíos admiramos y estimulamos el poder del conocimiento. En nuestros hogares y en nuestros lugares de rezo el aprendizaje es una meta practicada por toda la vida. El aprendizaje es una pasión nuestra que dura mientras existimos; es el corazón de nuestro ser; es la razón, según nuestras creencias, para la cual hemos sido creados. Nuestro amor a aprender pudo haber contrapesado su excesivo amor al poder. Nos pudimos haber beneficiado de la protección ofrecida por vuestras armas reales y vos os pudisteis haber beneficiado de los adelantos de nuestra comunidad y del intercambio de conocimientos, y digo que nos hubiésemos ayudado mutuamente.

Así como se nos ha mostrado nuestra debilidad, su nación sufrirá la fuerza de un desequilibrio al que Vuestras Mercedes han dado comienzo. Por centurias futuras, vuestros descendientes pagarán por los errores de ahora.

Vuestras Mercedes verán que la nación se transformará en una nación de conquistadores que buscan oro y riquezas, viven por la espada y reinan con puño de acero; y al mismo tiempo os convertiréis en una nación de iletrados, vuestras instituciones de conocimiento, amedrentadas por el progreso herético de extrañas ideas de tierras distintas y otras gentes, no serán respetadas. En el curso del tiempo el nombre tan admirado de España se convertirá en un susurro ente las naciones.

España, que siempre ha sido pobre e ignorante, España, la nación que mostró tanta promesa y que ha completado tan poco. Y entonces, algún día, España se preguntará a sí misma: ¿que ha sido de nosotros? ¿Por qué somos el hazmerreír entre las naciones? Y los españoles de esos días mirarán al pasado para ver por qué sucedió esto. Y aquellos que son honestos señalarán este día y esta época de la misma manera que cuando esta nación se inició. Y la causa de su decadencia no mostrará a nadie más que a sus reverenciados soberanos Católicos, Fernando e Isabel, conquistadores de los moros, expulsores de los judíos, fundadores de la Inquisición y destructores de inquisitivas mentes de los españoles.

El edicto es testimonio de la debilidad cristiana. Esto ha demostrado que los judíos son capaces de ganarle a los siglos. Argumento viejo sobre estas dos creencias. Esto explica el por qué existen falsos cristianos: estos cristianos cuyas creencias han sido sacudidas por argumentos que el judío

conoce mejor. Esto explica por qué la nación cristiana se perjudicara como dice que lo ha sido. Deseando silenciar la oposición judía, la mayoría cristiana ha decidido no seguir argumentando, eliminando la fuente del contraargumento. No se le dio oportunidad alguna al judío.

Ésta es la última oportunidad para traer este tema a tierra española. En estos últimos momentos de libertad, otorgada por el Rey y la Reina, yo, como representante de la judería Española, reposo en un punto la disputa teológica. Yo la dejaré con un mensaje de partida, a pesar de que a Vuestras Mercedes no os guste.

El mensaje es simple. El histórico pueblo de Israel, como se ha caracterizado por sus tradiciones, es el único que puede emitir juicio sobre Jesús y su demanda de ser el Mesías; y como Mesías, su destino fue el de salvar a Israel, de modo que debe venir de Israel a decidir cuándo debe salvarlo. Nuestra respuesta es la única respuesta que importa, o acaso Jesús fue un falso Mesías. Mientras el pueblo de Israel exista, mientras las gentes de Jesús continúen en rechazarlo, su religión no puede ser validada como verdadera. Vuestras Mercedes pueden convertir a todas las gentes, a todos los salvajes del mundo, pero mientras no conviertan al judío, Vuestras Mercedes no han probado nada, salvo que pueden persuadir a los que no están informados.

Lo dejamos con este confortante conocimiento. Porque Vuestras Mercedes pueden disponer de sus poderes, pero nosotros poseemos la verdad por lo alto. Vuestras Mercedes podrán desposeernos como individuos, pero no podrán desposeernos de nuestras almas sagradas y de la verdad histórica, que es el único testigo nuestro.

Escuchad, Rey y Reina de España, en este día Vuestras Mercedes han engrosado la lista de fabricantes de maldades contra los que quedan de la Casa de Israel; si Vuestras Mercedes se empeñan en destruirnos, todos han fracasado. Mas, sin embargo, nosotros prosperaremos en otras tierras lejanas. Y doquiera que vayamos, el Dios de Israel estará con nosotros, y a Vuestras Mercedes rey Fernando y reina Isabel, la mano de Dios los atraparé y castigará por la arrogancia de sus corazones.

Hágase a Vuestras Mercedes autores de esta iniquidad; a lo largo de generaciones por venir, será contado repetidamente cómo su fe no fue benevolente y cómo su visión se cegó. Pero, más que sus actos de odio y

fanatismo, el coraje del pueblo de Israel será recordado por haberse enfrentado contra el poderoso Imperio Español y por habernos apegado a la herencia religiosa de nuestros padres, resistiendo a los argumentos inciertos.

Expúlsennos, arrójennos de esta tierra que hemos querido tanto como Vos, pero los recordaremos, Rey y Reina de España, como los que en nuestros santos libros buscaron nuestro daño. Nosotros los judíos, con nuestros hechos en las páginas de la historia y nuestros recuerdos de sufrimiento; e incurriréis en un daño mayor a vuestros nombres que el mal que nos habéis causado.

Nosotros los recordaremos, y a su vil edicto de expulsión, para siempre.”

Fuente: La Dimensión Interior

Marbella, 18 de septiembre de 2010

Miklos